

# Placeres inconclusos

Ethan Sebastian Schültz



# Capítulo 1

No me arrepiento de haber transgredido mis propias convicciones morales al haberte besado una vez. Tampoco de haberte hecho el amor de la forma más violenta, rápida y deseosa... No.

Mi norma, mi soledad, tu cama y ese pequeño secreto, todo forma parte de un recuerdo. Daría mi alma por saber cuántas veces a solas lo recordaste.

Sí, mi dulce amor, lo nuestro fue fugaz, pero doliste como si hubieran sido años. Consumiéndome como un incendio, avivado por tu encanto... Tu sonrisa, tu dulce mirada... Mi ley de vida, la transgresión que fue hecha por una consciente excepción. En ti no hubo pecado, pero tú fuiste mi perdición.

¿Alguna vez pensaste por qué pase tanto tiempo siendo sólo un amigo? Era la norma... Pero, ambos hicimos pedazos esas convicciones cuando nos quitamos la ropa.

Aunque antes eso, te vi desnuda en sentimientos. Delicados, hermosos al igual que tú. Jugamos, yo perdí mi ropa y tú también... Hoy todavía me pregunto, ¿qué hubiera pasado si no hubiera elegido ser fiel a esa "ley"?

Esto viene a mi mente ahora porque deseo volver a pecar contra mí mismo, desobedecerme, violar esa regla personal sólo para satisfacer un capricho... Tú puedes leer esto, pero no lo entenderás, así como no entendimos porque sucedieron las cosas de esa manera en aquella oportunidad...

Sí, soy intenso, una mezcla extraña de sabores y sensaciones que pocas han resistido degustar... Un coctel con efectos secundarios que puedes disfrutar si sabes cómo beberlo. Puedo calentar tu cuerpo y sacar el frío de tus huesos, puedo dibujarte una sonrisa instantánea... Puedo hacerte caer en una hermosa inconciencia que disfrutarás, un vaivén de sensaciones que no podrás ni querrás olvidar. Pero, no todo es maravilloso. Si te equivocas al probarme en el momento menos indicado esa alucinante experiencia acabará mal... Ámame u ódiame sólo después que mi dulce sabor haya pasado a través de tu garganta...

Es justo lo que estás pensando. Quiero entrar en ti, ser como la sangre que fluye por tus venas. Deseo estar en cada centímetro de tu piel que es mi propia transgresión. Lo he estado preparando, un pecado tan grande que me envíe al infierno de las convicciones quebrantadas.

¡Quiero ser mi propio acusador! No tengo una defensa valida. Me preguntaré: ¿Cuáles fueron tus motivos para violar nuestra "ley"? y

responderé tranquilo: - Porque quiero y porque puedo.-

La tentación toma forma de mujer, sofoca mis pensamientos y pasa vinagre en mis heridas abiertas... ¡Por eso, la deseo! Quiero envolverla como la noche, sostenerla entre mis brazos y cubrirla completamente. Ella, es una hermosa alma perdida en mi cielo nocturno, tan seductora como misteriosa. Nunca sabes que se esconde en la ausencia de luz, debes confiar en tus sentidos, como una bestia que caza a ciegas. De esa misma forma necesito devorarla. Se ha convertido en la obsesión que me mantiene despierto cada madrugada. Mis manos como garras, necesitan aferrarse a su piel con fuerza y firmeza.

Su agudeza es como una espada afilada, lo atractivo de su carácter me está cortando poco a poco. Soy adicto al dolor que me causa indirectamente, aunque he llegado a creer que lo hace con alevosía. Su sonrisa es hermosa, pero, de dudosa procedencia. Es un riesgo que estoy dispuesto a correr. Estoy seguro que sus gemidos de placer valdrían cualquier tortura. Por someterla bajo la fuerza de mi sadismo y la locura de mi pasión, dejaría que me azotaran hasta que mi espalda sólo sea carne desgarrada.

Es un capricho por el cual estoy dispuesto a pagar un alto precio. Quizás el más alto de mi existencia, sin consultar con la conciencia y apelando a mi razón. Como me digo a mi mismo: "un dulce error lleno de consentimiento que estará seguido de alguna justificación egoísta".

No quiero darme libre aprobación para algo que he censurado públicamente y alabado en mis logros personales como un vulgar secreto que se cuenta en voz alta, pero lo deseo. Porque puedo y porque quiero.

¿Por qué deseo algo que me he dedicado a llamar "transgresión"? Por la misma razón que algo prohibido y desconocido siempre es atrayente. Es ella, la tentación perfecta. Quiero tenerla en mi boca y sentir como se derrite ante el calor y fricción de mi lengua, así como el dulce chocolate. La voy a saborear con lentitud hasta que mi avaricia no me permita ser amable o gentil. No me pidas algo que hace mucho deje de ser.

No quiero que me digas una palabra acerca de lo que tú quieres, pues aunque yo no sepa nada de ti tampoco deseo conocerte. No mates la perfección de la oscuridad inmaterial con la luz purificadora del conocimiento.

No podemos evitar la curiosidad, pero podremos convertirla en algo menos íntimo que una revelación profunda que estrangule la pasión y congele nuestro hermoso infierno lleno de gritos y sudor. Háblame de dolor, pero no me hables de "tu" dolor. Pídeme que te muestre lo que en letras ya has disfrutado secretamente, pero no me pidas que te muestre

como llegué a convertirme en un *voyeur*... No lo hagas.

Quédate (al principio) abajo, sumisa, obediente, seductora... Aguanta, no dejaré caer tus lágrimas. Prometo que vas a amar las marcas de mis manos en tus muñecas, serán un tatuaje temporal. Un *souvenir*.

Lucha por soltarte inútilmente, una vez que estés bajo mí poder no podrás escapar aunque se te vaya la vida intentándolo. Alienta mis ganas, intenta golpearme, intenta herirme con palabras sucias de esas que únicamente hacen crecer mi excitación.

Cuando empieces a sentirme realmente, seré un dolor profundo que hará retorcer todo tu cuerpo. Conocerás las dos caras de la pasión: Dolor desgarrador y éxtasis sin control. Aprenderás a amarlas tanto que no concebirás una sin la existencia de la otra.

En mis pensamientos te tengo bajo un concepto restrictivo. Pero, ¿qué pasaría si todo esto fuera tan común para ti como el lápiz labial que usas para fijar las miradas en tus labios? Empecé creyendo que este capricho personal, basado en una fantasía de índole voyerista se convertiría en una película para adultos, dirigida y protagonizada por ambos. Ahora las dudas llegan como un destello fugaz... ¿Qué tanta experiencia tendrá esa *morena* frente a la cámara?